

## Recursos Energéticos y Conflicto

### Resumen:

El petróleo es un producto conocido desde antiguo y que en su momento desplazó al carbón pero que no ha encontrado aún hoy una fuente de energía que sirva a su reemplazo por los elevados ratios de eficiencia que presenta. El petróleo y sus derivados dan lugar a complejos juegos geopolíticos que inciden en las relaciones entre Estados. Y no sólo las reservas de estos, su transporte, la generalización de técnicas alternativas de extracción.... Todo lo que tiene que ver con la energía afecta al marco de relaciones.

### *Abstract:*

*Oil is a product known since ancient times, which replaced coal but still has not found a source of energy that serves to their replacement because its high efficiency ratios. Oil and its derivatives give rise to complex geopolitical games. Not only the reserves, transportation, the extraction techniques ... But everything related to energy affects to the framework of relations among states.*

### Palabras clave:

Petróleo, geopolítica, reservas, oleoductos, fracking.

### *Keywords:*

*Oil, Geopolitics, reserves, pipelines, fracking.*

El petróleo se conoce desde antiguo, los chinos lo utilizaban ya antes del nacimiento de Jesucristo. En 1859, el legendario coronel Drake realiza una prospección en Titusville. En 1889 Daimler inventa el motor de explosión utilizando aceite de cacahuete como combustible, luego llegarán los grandes constructores de coches como Henry Ford.<sup>1</sup> En 1859 el precio del petróleo era de 10 dólares el barril que se redujo a 10 céntimos en 1861. En 1888 valía 15 céntimos, más barato incluso que el agua potable.

La sustitución de la hulla por petróleo realizada por la Armada Británica en 1912 fue una decisión estratégica y de gran calado, que contribuyó significativamente al resultado del conflicto y se extendió a la locomoción terrestre con el motor de combustión interna; el Ejército británico, por su parte, comenzó la Primera Guerra Mundial con 80 camiones y la finalizó con 80.000. En palabras de Lord Curzon *“nadaron hacia la victoria llevados por un mar de petróleo.”*<sup>2</sup> Pero los pozos se encontraban fuera de la metrópoli, se imponía una política que posibilitara el control de unos recursos cuya ausencia podría paralizar el país.

En 1944 Inglaterra y EE.UU firmaron un pacto sobre el petróleo basado en el principio de igualdad de oportunidades. En febrero de 1945, un encuentro entre Roosevelt y el rey Faisal a bordo del acorazado norteamericano Quincy sirvió como puesta en escena de la nueva situación geopolítica y también de una alianza estratégica.<sup>3</sup> En 1960 la compañía Exxon recortó en 14 centavos el precio que había de pagar por barril a los países productores arguyendo nuevos descubrimientos de crudo. Cinco de ellos se reunieron y crearon la OPEP.<sup>4</sup>

Y es que, si el PIB mundial ha crecido entre 1500 y 1820 al 0,3%; entre 1820 y 1950 lo ha hecho al 1,6% y entre 1950 y 1998 al 3,9%; ello sólo ha sido posible por la explotación de las materias primas.<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Rosell Lastroeras, Juan. Las guerras del petróleo. Ediciones Deusto Barcelona 2007, pp. 21 y ss.

<sup>2</sup> Klare, Michael T. Guerras por los recursos. Ediciones Urano, Barcelona, 2003, p. 51

<sup>3</sup> Zinn, Howard. Sobre la guerra. Ediciones Mondadori, Barcelona 2007, p. 297.

<sup>4</sup> Nixon, Richard M. La verdadera guerra. Editorial Planeta, Barcelona 1980, p. 94.

<sup>5</sup> Rosell Lastroeras, Juan. Las guerras del petróleo. Ediciones Deusto, Barcelona 2007, p. 22.

El desarrollo de cada etapa de la revolución industrial se ha fundamentado sobre un cierto tipo de energía, el carbón en el XIX y el petróleo en el XX; en 1950 petróleo y carbón compartían liderazgo pero, en 1960, el petróleo asume el liderazgo mundial de la energía,<sup>6</sup> transformándose de un mercado de oferta en un mercado de demanda.<sup>7</sup> El problema ha sido que lo que desde ciertos ángulos se considera como el relevo natural del petróleo, la energía nuclear, no ha llegado a calar por cuestiones técnicas y el rechazo de la opinión pública.

El 23 de agosto de 1973, el presidente egipcio Anwar Al-Sadat se reunió con el Rey Faisal de Arabia Saudí, reunión de la que salió la decisión de utilizar el petróleo como instrumento de presión sobre Occidente. El 6 de octubre Egipto y Siria atacaron Israel iniciando la guerra del Yom Kippur. Diez días más tarde Libia, Arabia Saudí, Irán Irak, Qatar, Kuwait y Abú Dhabi subieron los precios del petróleo de forma unilateral un 17% hasta 3,65\$ por barril. El 19 de octubre realizaron un embargo de petróleo a los Estados Unidos que levantaron el 17 de marzo (excepto Libia). El precio del barril se situó entonces en los 12\$ por barril, con una subida de un 400%. El efecto psicológico de esta demostración de vulnerabilidad de las economías fue brutal.<sup>8</sup> Desde entonces todo ha sido alzas en el precio. A mitad de la primera década del siglo se llegó a especular con una subida del petróleo hasta los 200\$.

La distribución del consumo de energía primaria era en 2013 un 35,8% de petróleo, 23,7% de gas y 24,8% de carbón; la energía nuclear suponía un 5,8% del total, en tanto que las llamadas energías renovables constituyen un 6,3%. Su consumo está distribuido entre un 50% en transporte y un 25% para industrias y servicios del hogar. A efectos polemológicos, quizá el más significativo de todos ellos sea el petróleo que presenta los ratios de volumen-precio más eficientes.

Conviene, pues, analizar la evolución histórica de su consumo. En 1910, el consumo de petróleo era de un millón de barriles diarios (mbd); y tras la guerra,

---

<sup>6</sup> Jordán, Javier y Calvo, José Luís. El nuevo rostro de la guerra. Opus citada, p. 77.

<sup>7</sup> Nixon, Richard M. La verdadera guerra. Opus citada, p. 95.

<sup>8</sup> Rosell Lastroeras, Juan. Las guerras del petróleo. Ediciones Universidad de Navarra, Barañáin 2005, p. 13.

sufrió un fuerte incremento; en 1950 se elevó a 10, en 1965 a 32,5, y en 1973 a 56,3. Sólo después de 1973 su consumo se redujo en un millón de barriles diarios. Se estabiliza, más o menos, hasta 1981 con 57,7 mbd. En 1998 se sitúa en 73,5 mbd con un precio de 12,72 dólares el barril a partir de ahí la demanda se incrementa en 1mbd anual, lo que tensiona al alza los precios moderadamente.<sup>9</sup>

Todo se desborda a partir de 2004 con un consumo medio de 2,8 mbd superior al del año anterior y un precio de 38,2 dólares por barril, nuevos actores han entrado en la demanda de petróleo, de modo que el consumo de petróleo se dobla respecto al existente durante la crisis de 1973.

Y es que EE.UU, con 300 millones de habitantes, consumió en 2006 en torno a 20 mbd, mientras China, con 1390, sólo 7 mbd.<sup>10</sup> El relanzamiento de las economías del sudeste asiático desde la primera década del milenio se encuentra, para distintas fuentes, detrás de la crisis iniciada en 2007. Según algunos estudios, si cada chino consumiera lo mismo que un americano, el consumo del país se elevaría hasta los 85 mbd; el consumo mundial se situaría entonces en los 150 mbd cifra que aun con el fracking podría colapsar el mercado, lo que lleva a un reajuste en la distribución de la oferta existente vía mercado, esto es, mediante la elevación de los precios. La máxima capacidad productiva se estimaba para 2030 y se cifra en 120 mbd,<sup>11</sup> eso sí sin tomar en consideración los efectos del fracking que ha desbordado tales cifras dotando a la técnica de un componente político de primer nivel, un cambio de paradigma.

La instrumentación política de la oferta de petróleo, su utilización como medio de presión, ha sido una posibilidad recordada periódicamente por dirigentes políticos de tendencias ultramontanas. La amenaza también se plantea mediante formulaciones indirectas que supongan una modificación del status quo, alterando por ejemplo, la moneda de referencia para el intercambio (la sustitución del dólar por el euro que, en su momento, propusieron los iraníes), lo que ataca directamente a la cohesión de la demanda.

---

<sup>9</sup> IBIDEM, p. 59.

<sup>10</sup> IBIDEM, pp. 251 y ss.

<sup>11</sup> IBIDEM, p. 254.

El 12 de enero de 2016, los precios del petróleo se mantienen en su nivel más bajo de los últimos doce años. A mitad de junio recuperaban los 50. Se aventuraban dos factores como causa de tal caída, el impacto del fracking y la desaceleración de la economía China e incluso de una desaceleración global.

Pero estas explicaciones no son suficientes o no terminan de confirmarse. El fracking es una técnica que está ahí para quedarse y a la que la guerra de precios no le afecta, a lo más conseguirá se produzca un cierto retardo en su desarrollo, pero es incluso previsible un mayor abaratamiento de la extracción simplemente fruto de la investigación y el desarrollo técnico.

De esta manera *“Arabia Saudí ha impuesto su criterio de mantener en máximos históricos el bombeo, con el objetivo de perjudicar a la naciente industria del esquisto estadounidense y mantener su cuota de mercado”*.<sup>12</sup> O tal vez no, por más que la primera afirmación sea cierta: Arabia Saudí ha mantenido los niveles de producción pese al abaratamiento de los precios.

Y es que los bajos precios de petróleos afectan a otras zonas o países comprometidos en conflictos y que tienen como una de las principales fuentes de ingresos el petróleo y sus derivados. Este puede ser el caso de Rusia, Venezuela o Irán; y con sus derivadas hasta Cuba se ve afectada. Un verdadero bacarrá geopolítico.

### **Petróleo y dependencia**

Se sabe que el petróleo constituye con todo un recurso finito y además su demanda es muy inelástica, es decir, existen pocas alternativas a su utilización. Se barajan muchas cifras respecto de este dato en función de las reservas aún no descubiertas, el impacto del fracking, la evolución del consumo...

El problema, además, no es tanto el del agotamiento total como el del agotamiento de los yacimientos más rentables, lo que obligará a explotar yacimientos difíciles y

---

<sup>12</sup> [www.abc.es/.../abci-barril-brent-sigue-cayendo-picado-y-baja-hasta-306...](http://www.abc.es/.../abci-barril-brent-sigue-cayendo-picado-y-baja-hasta-306...)

encarecía su precio de explotación. Pero las nuevas técnicas han dibujado un escenario diferente.

El fracking o fracturación hidráulica es una técnica que permite la extracción de hidrocarburos no convencionales -el «shale gas», gas de esquisto o gas de pizarra; y el «shale oil», el petróleo de esquistos bituminosos.- localizados a gran profundidad. De este modo se otorga rentabilidad a pozos que teóricamente la habrían perdido con técnicas convencionales e incluso permite aumentar la producción en otros activos y rentables. Básicamente la técnica pretende una extracción horizontal mediante la inyección de agua a presión, mezclada con arena y sustancias químicas, para fracturar la roca y permitir que el hidrocarburo se libere.<sup>13</sup>

La técnica no es nueva. Pero los altos precios alcanzados por el crudo han hecho rentable su aplicación pese a que se ve muy contestada desde distintos ámbitos por los daños medioambientales que puede ocasionar, toda vez los agentes químicos de que se sirve son susceptibles de contaminar los acuíferos y afectar con ello a las poblaciones; e incluso desde distintos medios ecologistas se apunta la posibilidad de que pudieran inducir a la generación de terremotos.

La técnica ha generado una revolución en las Relaciones Internacionales. Países como los Estados Unidos podrían llegar a ser autosuficiente en materia de energía lo que tiene evidentes consecuencias geopolíticas y puede explicar una relativa pérdida de interés en Oriente Medio haciendo posible de paso su giro hacia Asia Pacífico.

Teniendo en cuenta la extraordinaria dependencia que las economías tienen del petróleo, es lógico que el control de sus reservas sea una fuente de conflictos. La mayor parte de las reservas de hidrocarburos, entorno al 65%, se concentra en Oriente Medio mientras la región del Mar Caspio se sitúa en el 18,8%: el 25% en Arabia Saudí, el 10% en Irak, el 9% en Kuwait, el 8% en Irán. Fuera de éste área destaca Venezuela con el 7% de las reservas mundiales.

---

<sup>13</sup> <http://www.abc.es/economia/20140316/abci-claves-fracking-201403142041.html>

Otra cuestión es la excesiva dependencia de la exportación de un producto. Esta hace desaparecer otras fuentes de ingresos menos rentables, incluidas la industria o la agricultura; por tanto desincentiva la inversión y la innovación en otras áreas. Es el llamado “mal holandés.”

Cuando se ha generado una excesiva dependencia de esta fuente de ingresos, su fluctuación puede generar crisis sociales. Fue el caso de Argelia en 1987, que habiéndose constituido en el primer estado del bienestar en África, la caída de los precios del gas asociadas al fracaso de las “*industrias industrializantes*”, un sistema que pretendía la generación de polos industriales, lo hizo insostenible haciendo derivar al país hasta niveles de violencia próximos a una guerra.

Con todo, está prevista que la demanda hasta 2030- de mantenerse la situación y no consumarse la ralentización china- crezca a un ritmo del 1,6% anual y se mantenga su composición actual situada en un 35,5 de petróleo y un 25,5 de gas natural<sup>14</sup>. Por ello, es comprensible que los principales consumidores del mundo - Estados Unidos consume más del 25% del total de crudo que se extrae en el mundo, le siguen la Unión Europea con un 19,7% y Asia-Pacífico con un 29,4%<sup>15</sup>- dediquen su atención preferente a estas zonas y a aquéllas en las que se están descubriendo nuevos yacimientos, como Asia Central (en torno al Caspio), el Golfo de Guinea o el Mar de China Meridional, además de a las nuevas técnicas para su explotación.

Merece citarse que los principales consumidores están acabando con sus propias reservas. Así, en 2013, Europa tenía el 1,3% de las reservas y producía un 6,4% del total, América del Norte con el 5,5% de las reservas producía el 16,85 del total. No obstante el fracking puede alterar el status quo y dotar, por ejemplo y como ya se ha señalado, a los Estados Unidos de la autarquía, posibilitando su definitivo desenganche del devenir de Oriente Medio.

---

<sup>14</sup> Merino, Antonio. *Conferencia: “Geopolítica del petróleo.”* XV Curso Internacional de Defensa. Jaca 25-27 de septiembre de 2007.

<sup>15</sup> IBIDEM.

En otro orden de cosas, el descubrimiento de una importante bolsa de petróleo en Sudán, por ejemplo, no es del todo ajeno a la problemática de Darfur. De hecho, muchos de los movimientos de la República Popular China en el mundo y especialmente en África se explican desde parámetros que incluyen la búsqueda de recursos. La razón se encuentra en la existencia de una relación directa entre crecimiento del consumo de petróleo y el desarrollo económico. Las dudas actuales sobre el crecimiento que pueda tener la economía China en el futuro pueden generar un exceso de demanda.

Volviendo al caso de Sudán, el país más grande de África, se ha visto desgarrado por sucesivas guerras civiles (1955-1972 y 1983-2005) desde su independencia, lo que ha generado dos millones de muertos y cuatro de desplazados. Los enfrentamientos tienen su origen en la enorme desigualdad entre un norte fértil, árabe y musulmán y las comunidades negras del sur, cristianas y animistas, a la que se añade la problemática de Darfur. Por ello, esta guerra no es sólo un conflicto religioso o étnico, sino también, y sobre todo, por el control de los recursos naturales; de hecho, se retomó en 1983 coincidiendo con el descubrimiento de yacimientos en el sur del país, que además dispone de níquel y uranio.

La independencia de Sudán del Sur no es tampoco ajena al oro negro combinado con la existencia de líneas de fracturas étnicas y religiosas reales. De hecho, con la desmembración de Sudán, las riquezas petroleras quedaron en el sur y las refinerías, oleoductos y puertos petroleros en el norte.

Otro tanto sucede en las disputas por el mar de China meridional, cuyo lecho marino posee importantes reservas de petróleo; la expresión del conflicto por la energía se materializa en la reclamación china sobre la integridad de las islas Spratley (Nan-sha), conjunto de islas, cayos y rocas (algunas de las cuales sólo son visibles con la marea baja) pero que ocupan 180.000 km<sup>2</sup>, que se ampliarían aún más de aplicar la Convención de Jamaica a tan vasto territorio, y en especial la legislación sobre la Zona Económica Exclusiva.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Klare, Michael T. Guerras por los recursos. Ediciones Urano, Barcelona, 2003.

Reseñar que se han producido algunos incidentes armados durante las décadas de los ochenta y noventa entre los países ribereños (Vietnam, Brunei, Taiwan, China, Filipinas y Malasia); de ellos destacan los ocurridos en torno al arrecife Mischief. Además, algunos autores apuntan a una relación causa efecto con el reforzamiento de las capacidades navales de los países del entorno. Mientras el gasto militar disminuía en el mundo hasta 2012, en esta región se incrementaba.

### **Geopolítica del petróleo**

No se trata exclusivamente de dónde se encuentran las reservas. Hay que transportarlas hasta los lugares en los que se consumen, de modo que las rutas de tránsito son casi tan importantes como los propios yacimientos. Es más, en torno a la mitad del crudo distribuido por el mundo se transporta vía marítima. En consecuencia es comprensible el interés de las principales potencias en la estabilidad de las zonas que atraviesa el petróleo antes de llegar a su destino.

Por ejemplo, para llevar el crudo del Golfo Pérsico hasta Europa Occidental se deben cruzar una serie de estrechos, cuyo control es fundamental: Ormuz, Canal de Suez, Gibraltar... En caso contrario, el retorno debería realizarse por el Cabo de Buena Esperanza, con lo que esto supone de alargamiento de la ruta, encarecimiento, etc....Y si en vez de navegar hacia el Oeste se navega hacia el Este, se debe atravesar el Estrecho de Malaca, el punto de mayor tráfico marítimo de todo el mundo.<sup>17</sup>

En el caso de los yacimientos de la zona del Caspio y el Cáucaso no existe salida al mar y el transporte debe hacerse a través de oleoductos. Es más, el trazado de los oleoductos y gasoductos proporciona también un interesante mapa de conflictos activos actualmente: el Kurdistán, Siria, Chechenia, Georgia, Afganistán o el propio Irak.

Y es que en Asia central, y aun en Europa, la geopolítica de los oleoductos viene ser una reformulación de la geopolítica de los ferrocarriles propia del siglo XIX. El territorio ocupado por Irán, Afganistán y Pakistán representa un eje de unión de alto

---

<sup>17</sup> VV.AA. Causas de los Conflictos. CEMFAS, 2012.

valor, entre Europa, Oriente Próximo y Lejano Oriente, es la denominada “*Ruta de la Seda*,” una vía de distribución de riquezas hidrocarburos de primer nivel.

Irán es uno de los cinco pivotes geopolíticos de Euroasia, una encrucijada estratégica, un país de tránsito obligado. Afganistán constituye también, geográficamente, un corredor obligado entre Asia central, el subcontinente Indio y la salida al Índico. Pakistán ha jugado un papel ambiguo, simbolizando por un lado el papel de aliado crítico de los EEUU en la guerra contra el terror, pero representando al mismo tiempo el epicentro de la militancia Islámica y terrorismo yihadista. Su implicación simultánea en los proyectos de oleoductos IP (Irán-India-Pakistán) y TAPI (Turkmenistán-Afganistán-Paquistán-India) es clara expresión de los malabarismos de su política exterior, no menos compleja que las diferentes dinámicas internas que vive el país. El reciente acuerdo indio iraní tiene su base en los oleoductos y afecta a Afganistán, el patio trasero de Pakistán, el rival geopolítico de India.

El Caspio es también otra zona convulsa por los problemas del derecho de explotación de las aguas, los enfrentamientos entre países, los problemas étnicos, de separatismo de países o de malestar socioeconómico. Además es un área de fricción por el reparto de influencia tras la caída de la antigua Unión Soviética a la que pertenecían buena parte de los países bañados por sus aguas, a modo de reedición del “*Gran Juego*” o “Torneo de sombras” en la elegante expresión del conde de Nesselrode. Alberga ricos yacimientos de petróleo, gas natural y es un área de paso para oleoductos y gaseoductos. Las superpotencias han fortalecido los vínculos militares con los países del área a los que exportan material militar.<sup>18</sup>

Tal es el caso de Georgia, cuna de Stalin y que ha solicitado el ingreso en la OTAN, que atraviesa el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan (además del Bakú-Supsa y el Bakú-Tbilisi Erzurum), único que no atraviesa Rusia. Este país mantiene un conflicto dentro de su territorio en las provincias de Abjacia y Osetia del Sur; su población quiere seguir los pasos y el ejemplo de Kosovo hacia la independencia, eso sí, de la mano de Rusia.

---

<sup>18</sup> Klare, Michael T. Guerras por los recursos. Opus citada, p.120.

El conflicto en Ucrania no escapa a esta lógica. En el entorno marítimo de Crimea se ha acreditado la presencia de múltiples yacimientos. Y la posesión de este territorio altera la distribución de la Zona Económica Exclusiva en el mar Negro.

Un recurso energético igualmente trascendente es el gas natural; este hidrocarburo puede encontrarse en yacimientos independientes o asociado a otros como el petróleo; siendo la fuente de energía más segura se constituye en el segundo recurso energético, el más ecológico desde el punto de vista medioambiental. De hecho, es una opción determinante a la hora del diseño de las políticas y estrategias energéticas por los costes fijos asociados.

Sus reservas de gas se distribuyen entre Oriente Medio con un 40%, en la Federación Rusa con un 27%, el 9% en Europa y Asia, y África con un 8% respectivamente.<sup>19</sup>

Autogenerar una dependencia es siempre peligroso, una vulnerabilidad. La problemática de este mercado radica en que no es tan abierto como el del petróleo, principalmente por la eficiencia de su distribución, que en parte se lleva a cabo a través de gaseoductos, los cuales, generan relaciones permanentes de dependencia al no resultar factible en el corto plazo diversificar distribuidores ni alterar sus rutas y redes.

Una vez adaptadas las estructuras industriales del país a esta modalidad de suministro resulta muy costosa y difícil su modificación. Se genera pues una dinámica que confronta eficiencia del gasto a seguridad en el suministro. Prever sistemas alternativos de transporte (gaseros, la tecnología de licuefacción es estratégica) es más costoso, menos eficiente y precisa de tiempo de implementación.

---

<sup>19</sup> Merino, Antonio. *Conferencia: "Geopolítica del petróleo."* Opus citada.

Por otra parte, también es cierto que estas infraestructuras acostumbran a los países a recibir unos ingresos fijos en torno a los cuales construyen sus economías. Y eso también es fuente de una dependencia que tampoco es menor.

Europa central se abastece de gas natural principalmente a través de un sistema de gaseoductos provenientes de Rusia y que atraviesan a las antiguas repúblicas ex-soviéticas, el “extranjero cercano”. Reseñar los condicionamientos a que han estado sometidos tales flujos y los conflictos surgidos en torno a ellos entre Rusia y estos países. Tampoco conviene olvidar las interrupciones de suministros que padecieron las repúblicas bálticas durante sus procesos de independencia y las restricciones habidas en Europa central en 2009. La eventual construcción de un poliducto para el gas y petróleo iraní por Kazajstán y a través de territorio ruso después, hubiera tenido como consecuencia un incremento en la capacidad para concentrar la oferta que se sitúa ya en un 70% del consumo europeo.

El Sahel es una zona escasamente explorada, en la que se estima que puede haber petróleo y gas en cantidades significativas. Esto provoca que numerosas empresas, fundamentalmente francesas, estadounidenses y chinas se hayan desplazado a la zona.

Y no sólo eso, países como Mali por su situación geográfica, lo convierte en una plataforma de influencia estratégica sobre el Golfo de Guinea. Es pues una zona con un atractivo especial para aquellos países que quieren incrementar su Seguridad Energética, diversificando sus importaciones de hidrocarburos y reduciendo su dependencia de zonas en constante inestabilidad, como es el caso de Oriente Medio. Proyectos de vastos campos de paneles de energía fotovoltaica para abastecer Europa han quedado a la espera de una mejora de las condiciones de seguridad.

En torno al 2015 estaba previsto que entrara en funcionamiento el gaseoducto más grande del mundo. Un proyecto que enlazará Nigeria con Argelia, atravesando Níger y gran parte del Sahel. Una infraestructura que transportará entre 20.000 y 30.000 millones de m<sup>3</sup> de gas hacia la costa mediterránea. Los

intereses sobre esta nueva instalación van mucho más allá de los países por los que va a discurrir; así, la empresa estatal rusa “Gazprom” anunció a finales del 2010 la firma de un acuerdo para construir los 360 km del primer tramo. En 2012 se alcanzó otro acuerdo con Níger para la exploración y explotación de nuevos yacimientos petrolíferos en el país.<sup>20</sup> La seguridad energética europea queda comprometida en este proyecto.

La presencia de poderosas multinacionales en la región no está exenta de contestación y polémica, máxime cuando los beneficios derivados de la explotación de recursos no repercuten en una mayor calidad de vida de las poblaciones que, por el contrario, sí se ve afectada como consecuencia de la misma en formas de enfermedades (algunas fuentes hablan de 80.000 personas sólo en Níger y por el uranio) y contaminación. A ello se unen prácticas colusivas en unos procesos de concesión de permisos y licencias no dotado de toda la transparencia con que debieran contar en unos países con altos índices de corrupción. Es la “maldición de los recursos”.

El resultado es que las economías regionales son extremadamente dependientes de factores exógenos, como fluctuaciones del precio del petróleo o los precios de los cereales, el algodón y el ganado, los cambios en la climatología (en su 95% lluvias) o en las políticas seguidas por los países importadores de sus productos.

La Unión Europea cuenta con otras fuentes de abastecimiento, como las procedentes de Turquía o los oleoductos submarinos que salen de Noruega a Reino Unido, Alemania y Francia.

El Yamal-Europe, uno de los gasoductos más largos del mundo, nace al norte de Moscú aunque recibe suministro de los Urales; pasa por Bielorrusia, Polonia y desemboca en Alemania. Otro de los gasoductos clave es el Nord Stream, el

---

<sup>20</sup> Morales Trueba, Adolfo. “Aproximación occidental y africana al problema del Sahel.” Documento de Opinión núm. 26/2011. Instituto Español de Estudios Estratégicos, marzo 2011.

gaseoducto submarino más largo del mundo, que desde cerca de Finlandia alcanza hasta Alemania transportando un flujo considerable de gas.<sup>21</sup>

Pero la dependencia energética de Rusia es innegable y para contrarrestarla se planeó el Nabucco, que traería gas desde el Caspio evitando el territorio ruso. Rusia ha neutralizado el Nabucco mediante el proyectado gasoducto South Stream, que cuenta con el apoyo de países claves como Turkmenistán, Kazajistán y Uzbekistán. Cruzará el mar Negro para así evitar a Ucrania y desembocará en Europa Central y en el sur de Italia.<sup>22</sup>

Los acontecimientos en Ucrania, han visualizado la necesidad con que cuenta Europa de diversificar sus fuentes de suministro. Y eso pasa porque España deje de ser una “*isla energética*,” integrándose a través de Francia en la red de suministro europea. Ya se están dando pasos en tal sentido que acabarán necesariamente por extenderse al resto de sectores energéticos.

Esta intensa relación en materia de suministros energéticos, hace que se dé una gran importancia a la necesidad de garantizar la seguridad del transporte marítimo por el Mediterráneo. No hay que olvidar que, en la actualidad, aunque estas aguas no representan más del 1% de la superficie marina mundial, soporta aproximadamente 1/6 del tráfico marítimo global. Se estima que alrededor de 6000 barcos lo cruzan cada día y de las 800.000 millones de toneladas de petróleo y gas que se encaminan cada año hacia los puertos europeos, casi el 30% discurren por el Mediterráneo.<sup>23</sup>

Los atentados terroristas de carácter puntual contra buques mercantes constituyen el principal riesgo a afrontar. Precedentes son el atentado contra el destructor “*USS Cole*” en 2000, el petrolero francés Limburg en 2002 o la información publicada en la prensa sobre la posibilidad de atentados terroristas en el Estrecho de Gibraltar. La operación “*Active Endeavour*” está diseñada para garantizar esa seguridad.

---

<sup>21</sup> <http://www.yorokobu.es/gasoductos/>

<sup>22</sup> IBIDEM.

<sup>23</sup> VV.AA. *Causas de la guerra*. CEMFAS, 2012.

Otro aspecto importante en cuanto a la seguridad en el Mediterráneo vendría dado por los accidentes en el transporte o el almacenamiento de los hidrocarburos. Cada año el Mediterráneo recibe alrededor de un 20% de los vertidos mundiales de hidrocarburos que se producen en los océanos (unos tres millones de toneladas métricas por año), llegando la concentración de crudo a alcanzar, principalmente en zonas cercanas a las costas, niveles de 500 litros por kilómetro cuadrado.<sup>24</sup>

El accidente del petrolero Prestige frente a las costas de Galicia en noviembre de 2002, donde se vertieron más de 20.000 toneladas de crudo al mar, indica la dificultad de garantizar el transporte seguro de productos como el petróleo o el gas licuado, por unas rutas marítimas cada vez más saturadas y que, además, transcurren normalmente próximas a las costas.

En este sentido, se entiende que el acuerdo entre los gobiernos español y francés para prohibir este transporte por las zonas de responsabilidad de estos países, constituye un buen paso para evitar los riesgos medioambientales en las costas próximas a las rutas de transportes. No obstante, la propia configuración geográfica del Mar Mediterráneo pone de relieve las limitaciones que soporta este tipo de medidas, cuando las rutas marítimas tienen que pasar necesariamente próximas (y a veces muy próximas, como es el caso de los estrechos), a costa.

Es significativa la dependencia energética exterior de los países de la orilla Norte del Mediterráneo. Según reconoce el propio Consejo Europeo en su Estrategia Europea de Seguridad (más conocida como “*Documento Solana*”) esa dependencia es motivo de especial inquietud. Las importaciones suministran cerca del 50% del total de la energía consumida en el viejo continente, estimándose que en 2030 la cifra estará en el 70%. Europa es, hoy por hoy, el mayor importador de petróleo del mundo. La mayor parte de sus importaciones de energía proceden del Golfo Pérsico, de Rusia y del Norte de África.

China ha ido más allá con su estrategia del “*collar de perlas*” como una forma de superar las dificultades geográficas para la seguridad comercial y energética de

---

<sup>24</sup> IBIDEM.

Pekín, toda vez la densidad del tráfico marítimo y a las inamistosas relaciones con muchos países del entorno. Aún es más China ha emprendido una política de desviación de su tráfico hacia el Pacífico, que se complementarían con un futuro canal chino en América Central.

Conviene no perder tampoco de vista el reducido número de los grandes países exportadores de petróleo, lo que permite la creación de cárteles como la OPEP, pero también conviene tomar en consideración el reducido número de las grandes empresas (entre las que destacan por su poderío, las llamadas “*siete hermanas*”) que limita la competencia entre ellas.

Estas empresas, tienen un capital superior al PIB de muchos países, y sus propios intereses transversales, de modo que pueden condicionar no ya la política de terceros países sino la del suyo propio y orientarla en su beneficio. Se caracterizan por su alta capacidad de concentración horizontal y vertical, su altísima diseminación geográfica y su capacidad para fijar precios en un mercado completamente cautivo.<sup>25</sup> Algunas fuentes las señalan como las principales beneficiarias de cualquier escalada de precios.<sup>26</sup> Ejemplos de injerencias de estas compañías que forman un cártel transnacional, en la vida política están ampliamente documentados. Ejemplo de ello puede ser la caída del gobierno Mosadeq en Irán tras una política de nacionalizaciones de compañías petroleras.<sup>27</sup>

Las alternativas al petróleo, como el hidrógeno o el biodiesel,<sup>28</sup> en el primer caso no están suficientemente desarrolladas y en el segundo suponen el desvío de alimentos para la producción de carburantes e implicar un alza en sus precios, recuérdese sino la “*crisis*” de alimentaria de 2008.

El desarrollo de alternativas de sustitución y todo su proceso de implantación, qué duda cabe que requiere de tiempo, pero también de prudencia porque podría afectar

---

<sup>25</sup>Giodano, Eduardo. Las guerras del petróleo. Editorial Icaria, Barcelona 2002, p. 58.

<sup>26</sup> IBIDEM, p. 103.

<sup>27</sup>López García, Bernabé y Bravo López, Fernando. Historia y Cultura islámicas. Curso de Cultura, civilización y Religión Islámica. Documento de Trabajo, UNED 2005, p. 146.

<sup>28</sup> Rosell Lastroeras, Juan. Las guerras del petróleo. Opus citada, p. 256.

a la programación de las inversiones y ocasionar un recorte en el suministro. Las turbulencias nunca son buenas.

Otra cuestión relevante es el reparto de posibilidades, de niveles de crecimiento y expectativas de desarrollo de modo compatible con el medioambiente que es lo que subyace en los compromisos adquiridos. ¿Quién tiene mejor derecho, los que ya contaminaron y se desarrollaron o los que no lo hicieron y ahora pueden desarrollarse? ¿Y quién lo decide?

### Conclusiones

Se conocen como factores polemológicos a aquellos elementos que subyacen en el origen de los conflictos, con independencia de que puedan conducir o no al enfrentamiento armado; éste se produciría en función de la presencia de ciertos catalizadores o detonantes.<sup>29</sup> Su existencia posibilita los conflictos y la concurrencia de varios los hace más probables, pero no los asegura.<sup>30</sup>

Un aspecto fundamental en el estudio del origen y evolución de los conflictos es el acceso a los recursos naturales. Una pregunta trascendente y legítima que cabe plantear puede centrarse en si existe en la Tierra recursos suficientes para que, de forma prolongada, todos los países dispongan de unos estándares de vida equivalentes a los occidentales; por ejemplo, sólo EE.UU consume en torno al 30% de los recursos naturales del mundo.<sup>31</sup>

Del carácter finito de los recursos da prueba, como Ramonet apunta, que manteniendo el nivel de vida de los suizos podrían vivir en el planeta en torno a seiscientos millones de personas, mientras que si se aceptase vivir como los bengalíes el número ascendería hasta los dieciocho o veinte mil millones.<sup>32</sup>

Moliner Huguet, citando un estudio del Banco Mundial, detalla que aquellos países que obtienen más del 25% de su PIB a través de la exportación de productos no

---

<sup>29</sup> Fisas, Vicenc. Procesos de paz y negociación en los conflictos armados. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona 2004., p. 43.

<sup>30</sup> Ibidem, p. 17.

<sup>31</sup> Klare, Michael T. Guerras por los recursos. Ediciones Urano, Barcelona, 2003, p.130

<sup>32</sup> Ramonet, Ignacio. Guerras del siglo XXI. Opus citada, pp. 29-30

manufacturados, tienen cuatro veces más posibilidades de tener un conflicto interno que aquellos cuya economía está más diversificada; de modo que “*cuanto más dependiente es un país de los minerales exportados, menor es su índice de desarrollo humano.*”<sup>33</sup>

Esencia y potencia son dos realidades perfectamente diferenciadas. Por ello no cabe interpretar lo apuntado en un sentido determinista; si una zona es rica en un recurso escaso, no tiene que producirse un conflicto. Lo que sucede es que se convierte en un área de atención preferente para la comunidad internacional, de modo que se hacen visibles conflictos que antes no lo eran, como, por ejemplo, sucede en Sudán.

Cuando surge un caso de sobreexplotación el problema se agudiza; en resumen, siempre que un recurso es escaso, existe la posibilidad de que la competencia por su obtención y control se convierta en un conflicto. Es necesaria la concurrencia de factores adicionales los que, al combinarse, pueden generar el conflicto. Los conflictos son polítlicos, se fundamentan en múltiples causas. Ni siquiera los del petróleo se deben a esta sola causa.

Aun es más, las alteraciones del status quo vigente como puede ser el fracking, generan turbulencias al alterar no solo los equilibrios de poder sino también las referencias desde los que estos se construyen trayendo consigo implícitamente una nueva situación que acabará por imponerse. Intuirla es esencial.

*Federico Aznar Fernández-Montesinos  
Analista del IEEE*

---

<sup>33</sup> Molinero Huget, Jorge et al. Guerra global permanente. Opus citada, p. 126.